

“El impacto emocional, tecnológico y económico, no desaparecerá en los colectivos que atendemos”.

Itziar Subinas (Itziar, 1969) responsable del área de Familia, Mujer e Infancia de CARITAS GIPUZKOA,

El departamento de dirigidos en CARITAS GIPUZKOA ha sido testigo de los efectos del Covid-19 en las diferentes familias que atendéis.

El impacto lo hemos notado en muchos ámbitos. En el económico, en lo relacionado con la salud o con el empleo, así como en el ámbito educativo, informativo... Ha afectado en muchos aspectos.

En un primer momento, cuando tuvimos que confinarnos todas/os, hubo una desestabilización, a todos los niveles, en las familias que atendemos: forma de vida, rutina... A raíz de ello, asomaron miedos, inseguridades, ansiedad, depresión, insomnio... Y también, problemas de convivencia.

Algunas personas de repente se vieron paralizadas en sus procesos de inclusión: cursos de formación que estaban llevando a cabo... Y otras/os, en cambio, han tenido que enfrentarse a despidos laborales; con lo que todo ello supone.

Ha habido también situaciones de miedo a contagiarse, lo que ha llevado a las personas a aislarse: obsesión por la desinfección... A estas situaciones hay que sumarle, conflictos con la vecindad, o el agravamiento de problemas mentales que arrastraban algunos miembros de familias desde antes del confinamiento. La pandemia ha acentuado estas patologías.



A todo esto, hay que añadir los problemas que han padecido las/os niñas/os y adolescentes para continuar con sus estudios.

Así es. Muchas/os niñas/os que atendemos tenían poca autonomía para realizar las tareas escolares, dificultades con el idioma (euskara) o carencias en el manejo de los medios digitales. Han estado mucho tiempo en casa lo que no les ha permitido gestionar de manera positiva el tiempo.

Todo esto ha llevado a cierto desapego y una marcha atrás en el proceso educativo de las/os niñas/os de las familias que atendemos. Recordemos que el curso 2019-2020, desde el mes de marzo, no fue presencial.

A esto hay que añadirle que el comienzo del presente curso –septiembre de 2020-2021–, tanto el profesorado, como los padres y madres, y los grupos de apoyo escolar de CARITAS GIPUZKOA, hemos detectado que un retroceso muy importante en las/os citadas/os niñas/os.

Las familias, por otra parte, ante el cierre de los comedores, han tenido que asumir la alimentación diaria de sus hijas/os. Estas situaciones a supuesto que CARITAS GIPUZKOA ha tenido que gestionar nuevas respuestas económicas dirigidas a las familias que acompañamos.

¿La brecha digital ha aumentado aún más?

Ha habido aspectos complicados de gestionar, pero también positivos a remarcar. Por una parte, hemos tenido que coordinar aún más, desde los programas de CARITAS GIPUZKOA Bultzada –programa de seguimiento de apoyo escolar– y Adore –programa de acompañamiento social– y los centros educativos para la organización muchos temas: proporcionar pautas educativas al alumnado y sus familias...

Hemos detectado también necesidades de soporte digital. El 66% de familias carecía de los dispositivos necesarios y el 41% no disponía de internet para que las/os niñas/os pudieran conectarse con su profesor/a y continuar con su aprendizaje: tareas...



Pese a observar diferentes necesidades educativas, hemos apreciado una gran respuesta social en relación a la brecha digital. Ante la situación, gracias a la sensibilización de la administración y de entidades privadas –empresas, fundaciones...– así como de particulares, hemos tenido acceso a soportes y dispositivos para el fortalecimiento de la educación *on line*.

CARITAS GIPUZKOA ha recibido donaciones.

Así es. Varias empresas nos han donado ordenadores o tablets para que CARITAS GIPUZKOA pueda prestar durante cada curso escolar a niña/os o a familias que estemos acompañando o apoyando, el dispositivo que necesite para que puedan seguir conectados con su centro escolar, realicen los deberes escolares, etc. Cuando finalice el curso recogeremos los dispositivos para que otras/os niñas/os puedan volverlos a utilizar el siguiente curso.

¿Cómo han vivido las familias esta brecha?

No ha sido sencillo. Ha habido complicaciones para acceder a gestiones con las diferentes administraciones: ayuntamientos, Lanbide, Osakidetza, Seguridad Social...- debido a que muchas gestiones se han tenido que llevar de manera no presencial, es decir, *on line*. Hay que tener en cuenta que las familias que acompañamos tienen dificultades a la hora de desenvolverse con las nuevas tecnologías.

¿Cuál es el perfil de las personas a las que habéis atendido a lo largo de la pandemia?

Dentro del área de Familia, Mujer e Infancia, CARITAS GIPUZKOA cuenta con varios programas. Por ejemplo, a las mujeres proyecto Miriam -programa de atención integral a la mujer- les tuvimos que apoyar más intensamente a lo largo del tiempo.

En el confinamiento respondimos muchas llamadas de mujeres. Para llevarlo a cabo, se tuvo que realizar un trabajo muy importante en coordinación, en red, con los Servicios Sociales, con las/os trabajadoras/es sociales de CARITAS GIPUZKOA y, también con las distintas parroquias de la provincia. Todo ello ha supuesto una gran carga de trabajo compartida.

A la hora de atender a las personas, ¿ha habido un único perfil o varios?

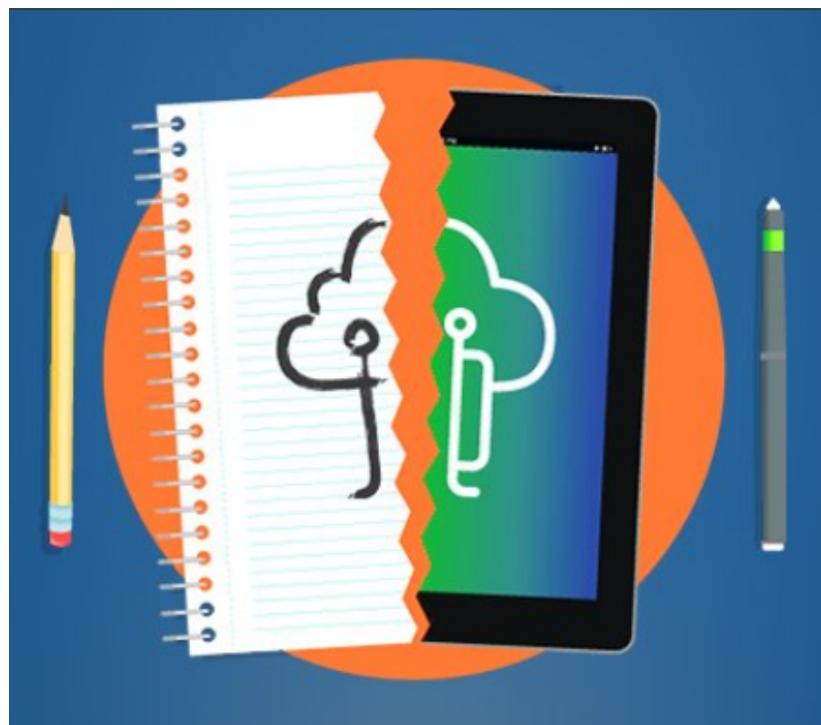
El 50% de las personas que hemos atendido en nuestra área han sido familias monomarentales. Es decir, hogares en las que no siempre hay dos progenitores. En la mitad de las ocasiones, existe solamente uno: la madre. Un gran peso para una única persona; conciliación laboral, educación y el cuidado de sus hijas/os... Una carrera de obstáculos. Y más aún en este contexto de pandemia.

¿Cuál es el estado de ánimo de las personas que han atendido a las personas que han acudido a CARITAS GIPUZKOA?

Tanto las personas contratadas como el voluntariado de CARITAS GIPUZKOA ha realizado un esfuerzo inmenso ante una situación que no se había vivido nunca con anterioridad. Realizar una tarea telefónicamente, telemáticamente... no es nada sencillo. Por ejemplo, llevar a cabo una labor de escucha ha supuesto un desgaste emocional para las/os compañeras/os y el voluntariado.

¿Cuál ha sido la aportación de CARITAS GIPUZKOA a la iniciativa del Gobierno Vasco 'Aukerak Suspertzen'?

Ya estábamos llevándolo a cabo con anterioridad, pero aprovechando los materiales didácticos y dispositivos que nos ha facilitado el Gobierno Vasco, hemos continuado mejorando el trabajo en red para adaptarnos a las diferentes situaciones que generó la pandemia.



En algunas localidades guipuzcoanas, al comienzo del presente curso, con la apertura de los centros escolares hemos podido continuar con nuestra labor de apoyo escolar presencial. En otras no. Esto ha supuesto adaptar todo el apoyo escolar a una oferta *on line*. Nuestro voluntariado de diferentes edades ha tenido que realizar un esfuerzo inmenso para adaptarse a esta nueva forma de trabajo con las niñas/os.

El proyecto Bultzada de CARITAS GIPUZKOA, por ejemplo, ha sabido adaptarse a las diferentes realidades que se estaban produciendo.

Sí, además de proporcionar la respuesta más adecuada. Ha realizado un gran esfuerzo de coordinación con el alumnado, voluntariado... Hemos superado con nota el reto educativo que se nos ha planteado.

Somos conscientes de que, con la pandemia, lo *on line* ha llegado para quedarse, pero también le damos mucha importancia al contacto, a la presencialidad, al encontrarse... Priorizamos la atención presencial ante lo *on line*, y cuando las circunstancias y condiciones sanitarias no lo permitan, poder acceder al apoyo escolar *on line* o mixto.

Desde el mes de marzo del pasado año 2020, hasta el mes de mayo de 2021, han transcurrido muchos meses.

Muchos. Afortunadamente ha habido avances. Las familias han sabido adaptarse e ir avanzando. Al colectivo de madres y padres que apoyamos les hemos enseñado y orientado en diferentes ámbitos: por ejemplo, a realizar gestiones *on line* con la administración (Lanbide, Seguridad Social...). Y con las conexiones digitales de los centros educativos.

Aunque se han dado pasos, también es verdad que las familias han sufrido un gran desgaste. Emocionalmente, se encuentran agotadas, y económicamente, debido al retraso en pagos o al endeudamiento, muy 'tocadas'.

A pesar de la gran labor de adaptación llevada a cabo, esta situación que nos ha tocado vivir a todas/os, dejará secuelas y cicatrices. Aunque, de momento, lo estemos controlando, el impacto emocional, tecnológico y económico, no desaparecerá en los colectivos que atendemos desde CARITAS GIPUZKOA.

